

Padre Kleber Alexandre Pacheco

Asesor Eclesiástico de la Pastoral de Juventud de la Diócesis de Ponta Grossa (Estado de Paraná)

Los jóvenes y la política ¿algo en común?

Introducción

¡Salve, salve juventud!

En tiempo de elecciones 2020 (en Brasil), pensé que sería interesante dedicar un tiempito, aquí, para conversar sobre esto. “¡Sí! Ahora se viene esa charla aburrida”. ¡Ya sé! Yo también pensaba así. Lo que hace aburrida la charla sobre política es el hecho de que sólo oímos cosas negativas sobre ella: corrupción, intereses de los grupos, y por ahí va la cosa. Pero después que descubrí el verdadero sentido de la política, comencé a interesarme por ella, ya que percibí que todo tiene que ver con el deseo de Dios, o sea, el bien de todos.

Hablando de interés, me dí cuenta que ser proactivo en relación a este tema hace toda la diferencia. Investigaciones, rondas de conversaciones, debates y el horizonte de la política para mí fue siendo cada vez mayor. Salí de la condición de oyente pasivo que “tragaba todo como harina” y pasé a ser protagonista.

Y es ésta la invitación que quiero hacerte aquí. Ser protagonista, no sólo en relación a la política, sino en la vida como un todo. “Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos” (St 1,22).

Concepto de política

La palabra “política” deriva del griego “politeia”. Palabra utilizada para referirse a todo aquello que estaba relacionado con la ciudad-estado, su organización y la mediación de los conflictos. La finalidad de la política es la búsqueda del bien común. Así, no preocuparse por la política, en su genuino significado, es no preocuparnos por el bien común.

Con frecuencia se confunde política con “politiquería”. Como vimos, la política apunta al bien de todos. Al contrario de la politiquería que busca el bien individual o de un determinado grupo. Es de esa politiquería que viene la corrupción.

Ahora que ya tenés una noción de lo que es la política, mirá la conducta de los políticos (en el ámbito municipal, provincial y nacional) y preguntate si lo que él está haciendo es política o politiquería.

Fe y política

Hay muchos que dicen que fe y política no se tienen que encontrar. “Cada una en su metro cuadrado”. ¿Será así realmente? Prestá atención a esta frase de Jesús (existen muchas otras) “Vine para que tengan Vida en abundancia” (Jn 10,10). En su tiempo de Cristo-hombre aquí en la tierra, nos enseñó, con gestos y palabras, a promover la vida y la dignidad del otro. Entonces, si la política es la preocupación por el bien común y los derechos fundamentales de cada criatura humana, entonces, la política tiene todo que ver con el deseo de Dios.

Según el Papa Francisco, es común escuchar: “Un buen católico no se interesa por la política”. “No es verdad”, dice el Papa. Un buen católico se involucra en la política, ofreciendo lo mejor que tiene para que el gobernante pueda gobernar. Porque la política es una de las formas más grandes de la caridad. Frente a esto, no se debe lavar las manos: todos tenemos que hacer algo.

El joven y la política

Jesús tuvo una adolescencia y una juventud dinámica y proactiva. Se entregó por completo a la causa del Reino. Estaba siempre en movimiento. Caminó en dirección a las personas que estaban perdidas y desamparadas. Era un joven abierto a las relaciones y se preocupaba por el bienestar del prójimo. La palabra conformismo no estaba en su vocabulario. Enviado por Dios, habló y practicó la justicia, la solidaridad, la fraternidad, la misericordia, la paz y promovió la dignidad de los más débiles. Con la convicción de que los valores del Reino harían la existencia más feliz. Jesús enfrentó los desafíos que fueron surgiendo. Y aún siendo Dios, en los momentos de tribulación quiso contar con la ayuda de un grupo de personas como el Cireneo, Verónica, Juan, María, etc. Esto nos muestra que no luchamos solos y que cuando nos unimos, tenemos más fuerza para seguir luchando.

A ejemplo de Jesús, los jóvenes son llamados a ponerse en movimiento, a comprometerse con todo aquello que dice respeto al bien común. La vida de Jesús nos ayuda a ir más allá de las paredes del salón parroquial, nos convoca a ir al encuentro de los hermanos que están perdidos por el camino.

En este mes electoral¹, de una manera concreta, podés ser protagonista cuando te interesás en oír las propuestas de los candidatos, cuando no te formás la opinión en el “decir por decir”, sino que vas más allá y tratás de ver más allá de los discursos acalorados, cuando intentás saber cuál es la verdadera misión de cada cargo político, cuando no caés en la tentación de pensar que la política es algo “para ellos pero no para nosotros”.

En fin, todo lo que tiene que ver con el respeto a los demás, también tiene que ver con el respeto a nosotros. Por eso, no dejes de interesarte por este momento electoral. Porque una decisión consciente y bien hecha, elegir aquel candidato que tiene un real compromiso con la promoción de la vida y la dignidad humana y con nuestra casa común, es la manifestación de nuestro compromiso con el Reino.

¡Muy bien! Por lo que hemos visto, podemos concluir que juventud y política tienen todo que ver.

¡Adelante! Somos protagonistas y no meros espectadores en el escenario de la vida.

¹ N. del T. En Brasil, noviembre 2020.